

LA CAJA DE PANDORA

Por Ernesto Estévez León

Mayo, 16, 2023



A 62 AÑOS DE LA TRAICIÓN EN PLAYA GIRÓN

“¿Como pude ser tan estúpido de permitir que se realizara la invasión?”

- John F. Kennedy a su Asesor Theodore C. Sorensen, la Casa Blanca, abril de 1961 -

INTRODUCCIÓN

El pasado 17 de abril de 2023 se cumplieron 62 años de la primera gran derrota de Estados Unidos en la Guerra Fría, ⁽¹⁾ la que selló el destino de Cuba; abrió la puerta a la penetración castro-comunista en América; constituyó la justificación aludida por Nikita Khrushchev para desplegar misiles balísticos en Cuba en octubre de 1962, y, muy probablemente, fue el prólogo del asesinato del Presidente Kennedy en Dallas, Texas, el 22 de noviembre de 1963.

Desde su arribo triunfal a La Habana el 8 de enero de 1959 tras la huida de Fulgencio Batista, Fidel Castro se embarcó en su verdadera misión de vida que era la de enfrentar y derrotar a Estados Unidos. ⁽²⁾ Así lo confirmaría el propio Fidel en una carta enviada a Celia Sanchez Manduley escrita en la Sierra Maestra el 5 de junio de 1958. En esa carta,

⁽¹⁾ La siguiente gran derrota de Washington en la Guerra Fría se produciría el 29 de marzo de 1973 cuando el entonces Presidente Richard M. Nixon ordenó el retiro de las tropas norteamericanas de Vietnam, lo que llevó al control por los comunistas a partir de 1975 de la antigua Indochina Francesa, conformada por Vietnam, Laos y Camboya.

⁽²⁾ El odio de Fidel Castro hacia Estados Unidos fue inculcado por su padre Angel Castro Arguiz, quien como un joven soldado gallego durante la Guerra de Independencia de Cuba, soportó la humillación de la derrota de España.

cuyo original se exhibe en la sede del *Diario Granma* en La Habana, Fidel Castro dejó claro cuál sería su actitud frente a los Estados Unidos:

“Sierra Maestra

Junio 5-58

Celia:

Al ver los cohetes que tiraron en casa de Mario, me he jurado que los americanos van a pagar bien caro lo que están haciendo. Cuando esta guerra se acabe, empezará para mí una guerra mucho más larga y grande: la guerra que voy a echar contra ellos. Me doy cuenta que ese va a ser mi destino verdadero.

Fidel”.

El 15 abril de 1959, Fidel Castro realizó un viaje “no oficial” de 11 días a Washington D.C. como invitado especial a la Convención Anual de la Sociedad Americana de Editores de Prensa (ASNE). Durante esa visita, Fidel se convirtió en el “Golden Boy” de la prensa norteamericana. El domingo 19 de abril, en una entrevista en el programa *Meet the Press* de la Cadena NBC-TV, Castro profirió su famoso *“I am not communist”* que logró convencer a muchos, incluyendo a miembros del Congreso de Estados Unidos quienes se refirieron al cubano como *“el nuevo amigo de Estados Unidos”*. Pero si alguien no se dejó llevar por la innata capacidad manipuladora de Fidel Castro fue el Vice Presidente Richard Nixon, quien tras sostener una reunión personal con Castro por más de 3 horas, enviaría un memorándum de 4 páginas al Presidente Eisenhower ⁽³⁾, al Secretario de Estado Christian A. Herder y a Allen Dulles, Director de la CIA, en el que señalaba que *“Castro es un declarado ingenuo con relación al comunismo, o es un disciplinado agente comunista.”* A partir de su encuentro con Fidel, Richard Nixon se autocalificaría como *“...el principal promotor de una operación militar secreta para derrocar a Fidel Castro”*, sentando así las bases para lo que acontecería exactamente 2 años después en la Bahía de Cochinos. ⁽⁴⁾

Tras su regreso de Estados Unidos, Castro continuó con su preconcebido plan para asumir el total control de Cuba y extender su revolución fuera de la Isla. Durante el resto de 1959, los fusilamientos de opositores continuarían; el comandante Huber Matos sería

⁽³⁾ El Presidente Dwight Eisenhower planificó una de sus vacaciones de golf para no coincidir con la visita de Fidel Castro a Washington, encargando a Nixon de recibirlo en el Despacho de la Vice Presidencia para evaluar al *“advenedizo izquierdista cubano”*.

⁽⁴⁾ Peter Wyden, *“Bahía de Cochinos. La Historia no Contada”* (Simon & Schuster, Nueva York, 1979) págs. 28 y 29.

arrestado por oponerse a la penetración comunista, enjuiciado y condenado a 30 años de prisión; se promulgo la Ley de Reforma Agraria que prohibía la tenencia por extranjeros de tierras en Cuba y se ejecutaron los primeros intentos por exportar la revolución mediante expediciones fracasadas a Panamá y la República Dominicana. Incluso, hoy se conoce que el 23 de abril de 1959, estando Fidel Castro aún de visita en Estados Unidos, su hermano Raúl le solicitó a Moscú se enviaran a Cuba españoles exiliados para entrenar al nuevo Ejército Rebelde. Entre los comunistas españoles que ayudaron a organizar las Fuerzas Armadas Revolucionarias, se contaba Alberto Bayo Giroud ⁽⁵⁾, quien estaba muy vinculado con el Ernesto “Che” Guevara y Raúl Castro, pues fue él quien entrenó en México a los 82 expedicionarios que se trasladaron a Cuba desde Tuxpan, Veracruz, México, a bordo del yate *Granma*, el 2 de diciembre de 1956.

Tras cumplirse el primer año de Fidel Castro en el poder, las relaciones entre Washington y La Habana tomaron un rumbo franco hacia su rompimiento definitivo.⁽⁶⁾ En febrero de 1960 viajó a Cuba el Vice Primer Ministro soviético Anastas Mikoyan para firmar el primer acuerdo comercial Cuba-URSS y en julio, por mandato de Washington, las refinerías de la Shell, la Esso y la Texaco dejaron de procesar petróleo ruso, lo que llevaría un mes mas tarde a su expropiación, siendo igualmente confiscadas, entre otras, la United Fruit Company, la Coca Cola Company y la Sears Roebuck. En julio de 1960, el Presidente Eisenhower redujo, para en definitiva eliminarla, la cuota azucarera cubana que contabilizaba 3 millones de toneladas de azúcar anuales, lo que fue respondido por Fidel con la nacionalización de las restantes empresas norteamericanas. Ante la eliminación de la cuota azucarera, Fidel Castro proclamó ante el pueblo: “...en ese intento de irnos quitando la cuota, libra a libra, ¡le iremos quitando central por central y le iremos quitando, centavo a centavo, hasta la última inversión de norteamericanos en Cuba!” ⁽⁷⁾

⁽⁵⁾ Alberto Bayo Giroud fue piloto de la fuerza área de la Segunda Republica Española que participo en la Guerra Civil. Despues de la Guerra, volvió a Cuba donde había nacido de padres españoles en 1892. En 1941 se trasladó a Méjico, obteniendo la nacionalidad mexicana en 1943. Alberto Bayo, que militaba como comunista y antifascista, murió en Cuba en 1967 con el grado de General de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba.

⁽⁶⁾ Las relaciones diplomáticas y consulares entre Cuba y Estados Unidos serían retomadas en enero de 2015, durante la presidencia de Barak Obama.

⁽⁷⁾ <http://www.acn.cu/especiales-acn/67124-supresion-de-la-cuota-azucarera-primera-accion-del-bloqueo-contra-cuba>.

En la madrugada del 3 de enero de 1961 el gobierno cubano informó al Encargado de Negocios de Estados Unidos en La Habana que debía reducir el personal diplomático y consular a solo 11 funcionarios en el lapso de 48 horas. El mismo día y en horas de la tarde, el gobierno de Eisenhower rompió relaciones diplomáticas y consulares con Cuba, faltando apenas 17 días para que el Presidente electo John F. Kennedy tomara posesión de su cargo. Ese irregular proceder de una Administración saliente fue interpretado como un mensaje al nuevo Presidente que con Fidel Castro no había acomodo posible.

“LA OPERACIÓN PLUTO”

Estimulado por el éxito obtenido en Guatemala en junio de 1954 con la “Operación PBSuccess” que derrocó al entonces Presidente Jacobo Árbenz, la Agencia Central de Inteligencia CIA comenzó en enero de 1960 a desarrollar un plan de acción para sacar a Fidel Castro del poder. Para marzo de 1960, el Director de la CIA, Allen Dulles, disponía de un proyecto secreto identificado con el nombre clave de “Operación Pluto” que contemplaba cuatro etapas en su ejecución: 1.- la creación de un gobierno cubano en el exilio “responsable y de unidad”; 2.- una agresiva campaña publicitaria; 3. una unidad secreta de acción e inteligencia y 4.- la formación de una fuerza irregular fuera de Cuba para ser usada en futuras acciones guerrilleras. Una quinta y secreta parte de esa estrategia que contemplaba la eliminación física del liderazgo revolucionario, no fue sometida a la aprobación presidencial en acatamiento a los principios burocráticos de “need to know” y “plausible deniability”, asociados con toda operación encubierta que implica el derrocamiento y asesinato de un líder extranjero. La “Operación Pluto” fue presentada al Presidente Eisenhower por Allen Dulles recibiendo el visto bueno el 17 de marzo de 1960. Richard M. Bissell, quien era el Sub Director de Planificación y el encargado de la organización y ejecución de todos los proyectos secretos de la CIA ⁽⁸⁾ asumió el mando de la “Operación Pluto” y su ejecución comenzó de forma inmediata, evolucionando rápidamente de una infiltración de guerrillas a una invasión frontal por aire y mar.

El reclutamiento de cubanos para la “Operación Pluto” se inició en Miami a mediados de 1960, asignándosele a cada alistado un número de identificación que comenzaba con

⁽⁸⁾ Richard M. Bissell fue el encargado del proyecto del avión espía U-2 que durante la Crisis de los Misiles descubriría el emplazamiento de misiles balísticos soviéticos en Cuba.

el No. 2500, ello con el propósito de confundir a los espías de Castros sobre el numero verdadero de combatientes que integraban la unidad en formación, la cual recibiría el nombre de “Brigada de Asalto 2506” en honor al brigadista Carlos Rafael Santana Estevez “Carlyle”, quien murió en septiembre de 1960 a causa de un accidente durante su entrenamiento en Guatemala y cuyo número de identificación era el 2506. Para el establecimiento del sitio de entrenamiento y concentración de los brigadistas, la Agencia Central de Inteligencia recurrió a viejos contactos en Guatemala. El lugar escogido para tal fin - que sería conocido como *Base JMTrax* - fue la hacienda de café “Helvetia”, ubicada en la Sierra Madre en la costa del Pacífico de Guatemala, con un área de 2000 hectáreas. Allí se concentrarían los combatientes cubanos quienes en definitiva desembarcarían el 17 de abril de 1961 en Playa Larga y Playa Girón, en la Bahía de Cochinos, ubicada en el sur de Cuba, en la entonces provincia de Las Villas. Cercana a la base *JMTrax* estaba la base área *Retalhuleu* donde 45 aviadores cubanos serían entrenados en bombarderos B-26 y en aviones de carga y transporte C-46 y C-54.

EL PLAN TRINIDAD

Para finales de 1959 comenzaron las desertiones y alzamientos de miembros del Ejército Rebelde quienes se oponían a la traición castrista a los principios democráticos que habían inspirado la lucha contra Batista. Esos alzamientos que fueron apoyados por la CIA mediante el suministro por aire de armas y pertrechos, tuvieron como escenarios la Sierra Maestra en el oriente de Cuba, la Sierra de Los Órganos en la Provincia occidental de Pinar del Río y, principalmente, la Sierra del Escambray ⁽⁹⁾, ubicada en el centro sur de Cuba. El foco insurreccional en el Escambray fue un elemento clave tomado en cuenta para el desarrollo del plan de acción proyectado por la CIA, que recibiría el nombre de “Plan Trinidad”, por la ciudad donde se ejecutaría. La Sierra del Escambray distaba a solo 27 Kms de la ciudad de Trinidad, lo que permitiría a los alzados acudir en apoyo de los invasores o, en caso de necesidad, a los invasores a replegarse hacia la “Escambray sierra”, como la llamó José Martí en uno de sus poemas.

El “Plan Trinidad” preveía un desembarco anfibio al amanecer en la ciudad costera de

(9) Según cita el escritor Norberto Fuentes en su Libro “*Narcotráfico y Tareas Revolucionarias*”, se estima que de los aproximadamente 6.000 guerrilleros alzados en Cuba entre 1960 y 1966, más de 4.000 murieron “*en combate y fundamentalmente, ejecutados después de su captura*”.

Trinidad, que era conocida por su resistencia a Fidel Castro. Paralelamente al desembarco, paracaidista de la Brigada 2506 volarían el puente que daba acceso a la ciudad y los brigadistas recibirían el apoyo de los guerrilleros anticastristas que operaban en las cercanas montañas del Escambray, garantizando el control de la ciudad por 72 horas, lo que permitiría la instalación de un gobierno provisional en suelo cubano que recibiría el reconocimiento de varias naciones del continente. ⁽¹⁰⁾ El éxito del “Plan Trinidad” dependía del apoyo de la población (18.000 habitantes en su mayoría contrarios al régimen) y, principalmente, del control de los cielos sobre la zona de combate lo que implicaba que “... *el enemigo no podía contar con ningún avión*”.⁽¹¹⁾ El 28 de enero de 1961 el “Plan Trinidad” fue presentado al Consejo de Seguridad Nacional de la nueva Administración Kennedy que se lo remitió para su revisión a los Jefes del Estado Mayor Conjunto. El consiguiente informe del Pentagono fue enviado a la Casa Blanca para su revisión y aprobación por el Presidente Kennedy.

Los planificadores del Plan Trinidad sospechaban que la Casa Blanca no estaba inclinada a permitir el ataque a Cuba. Durante una reunión celebrada el 11 de marzo de 1961 en la Casa Blanca, Kennedy expresó su inconformidad con el desembarco en la ciudad de Trinidad, manifestando que “*el plan era demasiado espectacular*” y agregando que “...*la operación se parecía a una invasión de las efectuadas durante la Segunda Guerra Mundial. Prefiero un desembarco nocturno sin que esté bajo consideración la intervención directa de fuerzas norteamericanas*”. ⁽¹²⁾ En esa reunión, el Presidente Kennedy advirtió que se reservaba el derecho de cancelar el ataque, de disolver la Brigada 2506 y retirar a los cubanos de Guatemala, pues el gobierno de ese país estaba presionando para que la CIA cerrara las bases *JMTrax* y *Retalhuleu* debido a que la prensa internacional estaba denunciando la presencia de cubanos anticastrista en Guatemala que se entrenaban para atacar a Cuba. El Director de la CIA, Allen Dulles, previno al Presidente Kennedy que disolver y desarmar a los brigadistas traería muchos inconvenientes pues los cubanos denunciarían que fueron traicionados por un gobierno

⁽¹⁰⁾ Durante la Invasión de Bahía de Cochinos, Rómulo Betancourt le informó al Presidente Kennedy que Venezuela no reconocería a ningún gobierno que surgiera de esa acción militar.

⁽¹¹⁾ Peter Wyden, “Bahía de Cochinos. La Historia no Contada”, pág. 89.

⁽¹²⁾ Ibidem, pág. 100.

estadounidense acobardado, lo que estimularía a Moscú a emprender nuevas aventuras en el Hemisferio. Este argumento del Director de la CIA convenció a John F. Kennedy a seguir adelante con el proyecto, pero descartando la ciudad de Trinidad como el objetivo del ataque y reservándose el derecho de cancelar la operación 24 horas antes de su comienzo.

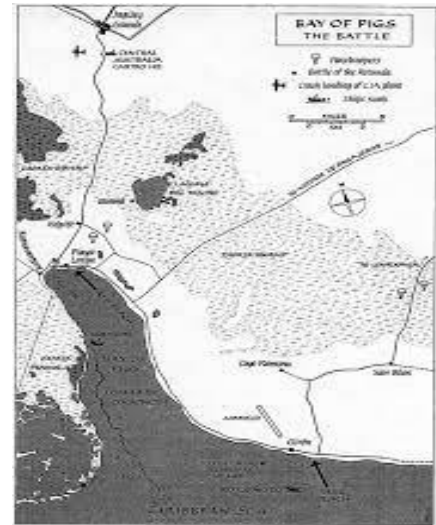
EL PLAN ZAPATA

Ante el rechazo del Presidente Kennedy al “Plan Trinidad” y la urgencia de ejecutar la operación antes del inicio de la temporada ciclónica en Cuba que se extiende entre los meses de julio a noviembre de cada año, los técnicos paramilitares de la CIA trabajaron sin pausa buscando otros sitios alternativos para la invasión. ⁽¹³⁾ Tres posibilidades fueron consideradas viables: la costa norte de la Provincia de Oriente, donde se encontraba el Central Azucarero Preston; la costa sur de la Provincia de Las Villas, entre las ciudades de Trinidad y Cienfuegos y, por último, la Bahía de Cochinos, en la zona pantanosa de la Península de Zapata, también en la costa sur de Cuba. El 14 de marzo las nuevas sugerencias para el sitio de ataque fueron presentadas a los Jefes del Estado Mayor Conjunto, quienes se inclinaron por el área de Bahía de Cochinos. La razón de esa escogencia radicaba que solo existían dos vías de acceso a las playas de desembarco - Playa Giron (“Blue Beach”) en el sur y Playa Larga (“Red Beach”) en el norte - y se contaba con una pista de aterrizaje en Giron que podía ser usada para llevar pertrechos y trasladar a suelo cubano al gobierno en el exilio. Pero la zona escogida para la invasión distaba más de 150 kms. de la Sierra del Escambray, lo que hacía imposible un repliegue seguro de la Brigada para unirse a los guerrilleros que allí operaban en caso de fracasar la invasión. Ese mismo día Kennedy fue informado sobre el nuevo sitio para la ejecución de la “Operación Pluto” y se le recalcó la importancia de la supremacía aérea sobre las zonas de desembarcos. El Presidente entonces exigió que los desembarcos se efectuaran de noche para *“bajarle el tono a la operación y hacerla lucir más cubana”*. ⁽¹⁴⁾ El 16 de marzo, Kennedy dio su aprobación condicionada al “Plan Zapata” y autorizó el

⁽¹³⁾ Otra razón para acelerar la ejecución del “Plan Zapata” se centraba en que según la CIA, los pilotos cubanos que entrenaban en la Unión Soviética para volar aviones Mig- 15 se encontraban próximos a terminar su entrenamiento. Si la aviación cubana disponía de los modernos Mig-15, el “Plan Zapata” requeriría la participación de fuerzas norteamericanas.

⁽¹⁴⁾ Peter Wyden, “Bahía de Cochinos. La Historia no Contada”, pág. 163.

Día-D de la invasión para el 10 de abril de 1961, fecha que sería postergada por una semana. El 12 de abril, tuvo lugar la última reunión informativa en la Casa Blanca antes de la invasión. En esa reunión el Presidente Kennedy se opuso a los ataques aéreos masivos previstos para el Día-D sobre tres bases aéreas castristas, arguyendo que la presencia en los cielos de Cuba de tantos aviones B-26 restarían credibilidad a la historia preparada por la CIA que los ataques se habían producido por pilotos desertores de la fuerza aérea castrista. Igualmente, Kennedy recalcó que bajo ninguna circunstancia fuerzas norteamericanas intervendrían en la invasión, lo que



El Plan Zapata

repetiría días más tarde durante una rueda de prensa en la Casa Blanca. Ante la negativa presidencial, se acordó que los ataques por la Fuerza Aérea de la Brigada (FAL) se llevaran a cabo en dos misiones, separadas por dos días. La primera de estas, se ejecutaría el sábado 15 de abril (D-2) contra el Campamento Libertad en la Ciudad de La Habana, la base aérea en el Aeropuerto “Antonio Maceo” en Santiago de Cuba y la Base Aérea en San Antonio de los Baños, ubicada en el sur de la Provincia de La Habana. Un segundo ataque estaba programado para el lunes 17 de abril, el Día-D.

Desde antes que los hombres de la Brigada 2506 desembarcaran en Playa Girón y Playa Larga acontecieron dos hechos que incidirían negativamente en el desarrollo del “Plan Zapata”. El viernes 14 de abril, la inseguridad del Presidente Kennedy con relación al ataque contra Castro volvió a manifestarse. Kennedy, quien aún no había autorizado formalmente el inicio de la “Operación Zapata”, llamó a Richard Bissell y le preguntó cuántos aviones de la Brigada participarían al siguiente día en los ataques a las tres bases castrista. Cuando Bissell le informó al Presidente que dieciséis B-26 atacarían al amanecer del sábado 15 de abril, Kennedy dijo que esa cantidad de aviones era inaceptable y ordenó se redujera el número de atacantes “al mínimo”. En acatamiento a la orden Presidencial, Bissell dio la luz verde para que la incursión se efectuara utilizando solo 8 aviones, divididos en tres grupos de ataque: 2 grupos integrados por 3 aviones cada uno (Campamento Libertad y Base San Antonio de Los Baños) y un tercer grupo

conformado por 2 aviones (Aeropuerto “Antonio Maceo” en Santiago de Cuba). Las aeronaves iban cargadas con bombas incendiarias y fragmentarias, 8 ametralladoras calibre 12.7 mm en la nariz de cada B-26 y ocho cohetes, cuatro en cada ala.

Los 8 aviones B-26 despegaron escalonadamente de la Base Happy Valley en Puerto Cabezas, Nicaragua, arribando a sus objetivos con el amanecer del 15 de abril e iniciando sus ataques de forma simultánea.

El resultado no sería el esperado. Según las fotos tomadas por aviones U-2 de la CIA, la fuerza área castrista perdió 5 aviones y varios resultarían dañados pero por lo menos 3 reactores artillados T-33, tres turbohélices ingleses *Sea Fury* y 2 bombarderos B-26 quedaron operativos. Durante el ataque al Campamento Libertad en La Habana ⁽¹⁵⁾, un avión B-26 de la Brigada, tripulado por Daniel Fernández Món de 29 años y Gastón Pérez



Avión Martin B-26 siglas 933 que aterrizó en el aeropuerto de Miami tripulado por Mario Zúñiga quien contó tras su aterrizaje que el era un piloto que había desertado de la aviación castrista junto a otros pilotos.

de 26 años, fue blanco del fuego antiaéreo y se estrelló en el mar frente a la costa habanera. Ese mismo día, el gobierno castrista puso en evidencia durante una reunión de emergencia en las Naciones Unidas, la falsedad de la historia fabricada por la CIA que los atacantes eran pilotos desertores castrista. El embajador norteamericano en la ONU, Adlai Stevenson, quien no había sido informado por la Casa Blanca de lo que realmente había ocurrido, quedaría en entredicho cuando el embajador de Cuba Raúl Roa demostró que los B-26 cubanos tenían nariz de plexiglás y no sólida con ametralladoras como el B-26 identificado con el No. 933 piloteado por Mario Zúñiga que aterrizó en Miami como parte del plan de encubrimiento de la CIA . Como consecuencia de haber quedado en evidencia frente al mundo, John F. Kennedy suspendió todos los ataques aéreos por realizarse sobre bases cubanas. Esa decisión sentenció el fracaso del “Plan Zapata” antes que el primer brigadista pisara suelo cubano, pues los reactores ar-

⁽¹⁵⁾ El 15 de abril desperté con el ruido de explosiones y asustado fui en búsqueda de mi padre a quien encontré observando por una ventana a uno de los aviones B-26 que volaba sobre nosotros en su aproximación al Campamento Libertad, distante a 1500 mts de nuestra casa.

tillados T-33 y los aviones *Sea Fury* que quedaron operativos tras el primer, único y limitado ataque aéreo autorizado por Kennedy, se convertirían 48 horas después, en los verdugos de la Brigada de Asalto 2506.

Ese mismo 15 de abril acontecería otro hecho que igualmente incidiría negativamente en el Plan Zapata. En la madrugada de ese día, un grupo de 164 hombres al mando del ex comandante rebelde Nino Diaz debía efectuar un desembarco en el Rio Mocambo, a 30 kilómetros de la ciudad de Guantánamo, en la Provincia de Oriente. La idea de ese desembarco de distracción que se identificó con el nombre clave de “Operación Marte”, era atraer fuerzas fidelistas lejos del sitio real de la invasión, haciendo creer que ese grupo era la punta de lanza del ya para entonces anticipado ataque. A Nino Diaz y a sus hombres no se les informó “por razones de seguridad” que el verdadero ataque vendría por la Bahía de Cochinos y que de ellos dependía, en gran parte, el éxito del “Plan Zapata”.⁽¹⁶⁾ Tras varios frustrados intentos de desembarcar en suelo cubano, Diaz decidió abortar su misión y dirigirse hacia la isla de Vieques en Puerto Rico. La llamada “Comisión Taylor” que investigó el fracaso en Cuba, establecería que el desembarco de los hombres al mando de Nino Diaz no se llevó a cabo “... por la falta del liderazgo del oficial cubano al mando de la operación”.⁽¹⁷⁾

Tras los ataques aéreos del 15 de abril, se perdería el *factor sorpresa*, elemento clave para el éxito del “Plan Zapata”. Fidel Castro ya sabía que la invasión era inminente, pero desconocía el sitio del ataque, por lo que puso a sus fuerzas militares y de milicia en estado de alerta máxima para responder inmediatamente al producirse la invasión.⁽¹⁸⁾ Paralelamente, los organismos de seguridad de Cuba apresaron en redadas realizadas en toda la Isla a miles de cubanos, quienes fueron concentrados en cines y estadios deportivos con el propósito de neutralizar cualquier apoyo a la Invasión por elementos de la resistencia interna que para entonces habían ejecutado varios actos de sabotaje, entre ellos la voladura de la tienda por departamentos de “El Encanto” el jueves 13 de

⁽¹⁶⁾ Los hombres comandados por Nino Diaz fueron entrenados en un depósito abandonado de municiones cerca de la ciudad de New Orleans y no formaban parte de la Brigada 2506. Su salida hacia Cuba se produjo desde Cayo Hueso, en el carguero “La Playa”.

⁽¹⁷⁾ Peter Wyden, “Bahía de Cochinos. La Historia no Contada”, pág. 172.

⁽¹⁸⁾ Castro ordenó que los pilotos no se separaran de sus aviones que quedaron operativos tras los ataques del 15 de abril. Los pilotos dormían en catres colocados bajo las alas de los aviones.

de abril. El domingo 16 de abril, durante el entierro de los que murieron durante los ataques del día anterior, Fidel Castro, en un intento desesperado de evitar su derrota, invocó al *comunismo* como protector del *castrismo*, declarando el carácter *socialista* y *marxista* de la Revolución. ⁽¹⁹⁾

COMIENZA LA INVASIÓN

“Antes del amanecer patriotas cubanos en las ciudades y montañas comenzaron la lucha para la liberación de nuestra patria...”

- Boletín No.1 emitido por el Consejo Revolucionario Cubano el lunes 17 de abril de 1961 -

En las últimas horas del domingo 16 de abril de 1961, la flotilla de 8 viejos barcos mercantes que habían zarpado de Puerto Cabezas, Nicaragua, 4 días antes transportando a 1378 combatientes de la Brigada 2506, entró en las aguas de la Bahía de Cochinos. A las 11 de la noche, dos grupos de 5 submarinistas cada uno abandonaron los viejos buques de desembarco de infantería *LCI Blagar* y *LCI Barbara J* dirigiéndose a Playa Giron y Playa Larga con el propósito de marcar las áreas de desembarco con balizajes rojos y blancos. Al filo de la media noche, cuando el grupo que procedía del *Blagar* que incluía al norteamericano de la CIA Grayston Lynch se encontraba a 50 metros de la playa, un jeep con milicianos se acercó y apuntó sus faros hacia ellos. De inmediato Grayston Lynch ⁽²⁰⁾ y sus hombres abrieron fuego contra el jeep, dándose la alarma en Giron. A los pocos minutos se presentaron 30 milicianos castrista que se unieron a la acción para repeler a los invasores, iniciándose un intercambio de fuego que incluyó los dos cañones sin retroceso de 75mm a bordo del *Blagar*. Mientras se desarrollaba el choque con los milicianos, el comandante de la Brigada, José Pérez San Román, desembarcó en Giron junto a 4º Batallón procedente del buque *Caribe*. La invasión había comenzado.

El grupo de submarinistas que se dirigía hacia Playa Larga procedente del *Barbara J* con igual propósito de marcar la zonas de desembarco, también estaba acompañado de

⁽¹⁹⁾ “Fidel Castro usó al Comunismo para proteger al Castrismo”, Georgie Anne Geyer, “Guerrilla Prince. The Untold Story of Fidel Castro” (Little Brown and Company, New York, 1991).

⁽²⁰⁾ Cuando Grayston Lynch testificó ante la “Comisión Taylor”, el jefe de la Comisión, el General Maxwell Taylor, mirando con una sonrisa irónica hacia Robert Kennedy, otro de los miembros de la Comisión, le preguntó a Lynch, ¿Ud. tenía autorización del Fiscal General para desembarcar? La respuesta de Grayston Lynch fue “No, General, yo solo seguí mis órdenes”.

de otro norteamericano de la CIA de nombre “Rip” Robertson, quien, al igual que Grayston Lynch, desobedeció las ordenes de Kennedy y desembarcó junto a los cubanos. Al concluir la instalación del balizaje, los submarinistas de la Brigada recibieron fuego automático desde una casa en plena playa en la que se refugiaban unos milicianos. La repuesta de los invasores fue rápida y letal, dando de baja a 15 milicianos y el resto se dio a la fuga. Al igual que sucedió en Playa Giron con José Pérez San Roman, el segundo comandante de la Brigada, Ernéido Oliva, ⁽²¹⁾ decidió adelantar su desembarco para apoyar a los hombres del 2º Batallón al mando de Hugo Sueiro que desembarcaban procedente del buque *Huston*. A las 0100 horas del 17 de abril, Oliva estaba en Playa Larga junto a los brigadistas del 2º Batallón, en espera del desembarco de los elementos del 5º Batallón, que aún se encontraban a bordo del *Houston*.

A las 0600 horas, mientras se efectuaban los desembarcos en Playa Giron y Playa Larga, 177 Paracaidistas del 1º Batallón de la Brigada tocaban tierra y ocupaban sin mayores contratiempos sus asignadas posiciones en los cruces de caminos en San Blas, al noroeste de Giron, y Palpite, al norte de Playa Larga. Unas horas antes, las tripulaciones de 11 B-26 de la Brigada se preparaban para despegar desde la base *Happy Valley* en Nicaragua para iniciar el ataque programado para el Día-D a las bases que habían sido previamente atacadas el sábado 15 de abril, con el propósito de destruir los aviones castristas que no fueron afectados en ese ataque inicial y garantizar el fundamental control de los cielos sobre las playas de desembarcos. Antes de su despegue, a los aviadores de la Brigada se les informó que la Casa Blanca había cancelado el ataque, ello debido a que la falsa historia de los “aviadores castristas desertores” inventada por la CIA había quedado en evidencia. Sobre la marcha, las ordenes fueron cambiadas y se instruyó a las tripulaciones a volar hacia Cuba para dar protección aérea a los brigadistas en las playas. El vuelo hacia Cuba tenía una duración

⁽²¹⁾ Después de la invasión, Ernéido Oliva se incorporaría a las fuerzas armadas de Estados Unidos, al igual que lo hicieron otros 214 brigadistas, prestando servicio en el Ejército con el rango de Subteniente. Oliva sirvió en Vietnam y en 1966 formó parte de la fuerza enviada a la República Dominicana por el Presidente Lyndon Johnson para evitar “...otra Cuba en el Caribe”. En 1971 Oliva fue transferido a la Guardia Nacional en el Distrito de Columbia, siendo nombrado su subcomandante en 1987 y ascendiendo a Mayor General en 1992. Ernéido Andrés Oliva, el único cubano en detentar el rango de General en las fuerzas militares de los Estados Unidos, falleció el 30 de enero de 2020 a los 87 años y está enterrado en el Cementerio Nacional de Arlington.

de 6 horas de ida y de vuelta y la permanencia de los aviones sobre las playas de desembarco estaba restringida a menos de 2 horas por causa de la limitación de combustible de los B-26.⁽²²⁾ Como consecuencia de la orden de Kennedy de limitar, para luego prohibir, los ataques contra las bases castristas, 12 aviadores de la Brigada - 8 cubanos y 4 norteamericanos de la Guardia Nacional Aérea de Alabama - perdieron la vida, derribados por los aviones castristas.

Tras ser informado de los desembarcos en Giron y Playa Larga, Fidel Castro dio la orden a sus pilotos de despegar los aviones disponibles a las 0600 rumbo a Bahía de Cochinos y concentrar sus ataques en los buques que estaban en proceso de desembarcar hombres y equipos. A las 0630 horas dos *Sea Fury* de la aviación castrista atacaron y lograron hundir el buque *Houston* frente a Playa Larga, a 700 mts. de la costa, con el 5º Batallón y todo el cargamento de municiones y pertrechos para 30 días de combate aun abordo. De los hombres del 5º Batallón, 28 morirían a bordo del y solo lograrían llegar a tierra 180 hombres. A las 0900 horas, el mismo piloto castrista que logró hundir el *Houston*, el Capitán Enrique Carrera Rolás, se anotó otro éxito al hundir el buque *Rio Escondido* frente a Giron mientras descargaba al 6º Batallón de la Brigada. El *Rio Escondido* transportaba municiones, gasolina y comida para 10 días de combate y más importante aún, llevaba a bordo el equipo de comunicaciones que permitiría al comándante de la Brigada José Pérez San Roman coordinar con las distintas unidades de infantería y paracaidistas. El hundimiento del *Houston* y el *Rio Escondido* el primer día de la invasión llevó a que el restos de los barcos que llevaban equipos, municiones y hombres abandonaran las aguas cubanas ante el temor de ser atacados por los aviones castrista que volaban libremente sobre los cielos de Playa Giron y Playa Larga. Con el hundimiento de *Houston* y el *Rio Escondido* y el abandono del resto de la flotilla de aguas cubanas, el fracaso de la invasión estaba decretado.

Los brigadistas lucharon con valor causando importantes bajas a las fuerzas castristas. Así se evidenció en la batalla de la Rotonda, un cruce de caminos al norte de Playa Larga, donde los hombres de Ernéido Oliva enfrentaron a las 1930 horas del 17

⁽²²⁾ vista la necesidad de aligerar el peso de los B-26 con el propósito de llevar mas combustible, los aviones de la Brigada no tenían armamento defensivo de cola que les permitiera defenderse de los cazas castristas que los atacarían al amanecer del 17 de abril.

de abril oleadas de ataques por un batallón de milicias de 2100 hombres y tanques soviéticos T-34, causándoles más de 500 bajas. ⁽²³⁾ Para la media noche del 17 de abril, las tropas de Oliva que estaban sin municiones, sin comida y soportando ataques continuos de la artillería castrista, se retiraron hacia Playa Giron, arribando a las 0845 horas del martes 18 de abril. En Giron, la situación empeoraba con cada hora. Los paracaidistas que habían controlado el acceso a Giron atrincherándose en el cruce de camino de San Blas al noroeste de Giron, retrocedían ante el avance de las fuerzas castristas. Para la tarde del miércoles 18 de abril, la Brigada estaba sin municiones, concentrada en Giron con la espalda contra el mar y sin posibilidad de escapar del cerco de las fuerza enemigas. Ante la desesperada situación que confrontaban sus hombres y bajo continuo ataques aéreos, Jose Pérez San Roman transmitió su último mensaje por radio a la 1432 horas del 18 de abril, diciendo: *“tanques enemigos entrando a Giron. Estoy destruyendo todo mi equipo y las comunicaciones. No tengo con que luchar. Me retiro al monte para evitar ser capturado. No puedo espera más.”* ⁽²⁴⁾ Por su parte, Ernéido Oliva partió de Giron con un grupo de brigadistas con la intención de llegar a Cienfuegos distante a 88 kms., para de allí continuar hacia el Escambray. No habiendo avanzado más que unos 200 metros, Oliva y sus hombres fueron atacados por aviones que los ametrallaron forzándolos a esconderse en los pantanos, para luego ser capturados.

La lucha en Playa Larga, Playa Girón, en el aire y el mar fue intensa y sin cuartel, ello porque Fidel Castro apreció correctamente que no podía permitir la consolidación de una cabeza de playa para que se constituyera un gobierno provisional que, sin dudas, obtendría el reconocimiento y la asistencia de varios países latinoamericanos - sin incluir al gobierno de Rómulo Betancourt quien había negado su apoyo desde el primer momento ⁽²⁵⁾ - pero fundamentalmente de los Estados Unidos. Según los registros oficiales de la Brigada de Asalto 2506, de los aproximadamente 1414 hombres que lucharon en Cuba, 114 perdieron la vida, 77 lograron escapar en pequeños botes y 1183

⁽²³⁾ Por el coraje y arrojo mostrado durante la batalla de la Rotunda por Ernéido Oliva, sus hombres lo apodaron “Maceo”, recordando al más grande soldado de Cuba, el General Antonio Maceo y Grajales, “El Titan de Bronce”

⁽²⁴⁾ Peter Wyden, “Bahía de Cochinos. La Historia no Contada”, pág. 285.

⁽²⁵⁾ Irónicamente, el país que más sufriría los embates de un Fidel Castro atornillado en el poder tras su victoria en Bahía de Cochinos, fue Venezuela.

1183 Brigadistas fueron capturados, de los cuales 5 serían fusilados y dos murieron por enfermedad en prisión. La Fuerza Aérea Libre (FAL) de la Brigada perdería en total a 16 aviadores, 12 cubanos y 4 norteamericanos. El 22 de abril, 9 brigadistas heridos morirían asfixiados encerrados en un camión cava sin ventilación en la llamada “Rastra de la Muerte” mientras eran transportados con destino a La Habana. En lo referente a las bajas castristas, aun hoy no se conocen las cifras exactas de muertos sufridos por las tropas y milicia cubanas, pero se estima que de los 42,000 soldados y milicianos que enfrentaron a la Brigada 2506, cerca de 5,400 murieron.

El “Plan Zapata” había llegado a su fin y con ello la más clara oportunidad de liberar a Cuba - y a toda América - de la destrucción que ha causado el castro-comunismo.

CONCLUSION

La derrota de la Brigada de Asalto 2506 en las arenas de Giron y Playa Larga, tuvo como causa inmediata el no disponer del control aéreo sobre las playas de desembarco debido a las fatídicas decisiones políticas tomadas por el Presidente John F. Kennedy de limitar y suspender los ataques aéreos contra las bases castristas. Esa realidad se evidenció cuando una media docena de aviones de la Fuerza Aérea Revolucionaria castrista hundieron los buques *Houston* y *Rio Escondido* que transportaban hombres, equipos, pertrechos y municiones esenciales para la lucha de la Brigada y derribaban a placer los B-26 de la Brigada que intentaban apoyar a sus hermanos en tierra. Ante la insistencia de los Jefes Militares y de la Agencia Central de Inteligencia de autorizar el apoyo aéreo a la Brigada por aviones *A4D Skyhawks* del portaviones *USS Essex* que se encontraba frente a la Bahía de Cochinos, Kennedy ratificaría su negativa. De hecho, en respuesta la solicitud del Almirante Arleight Burke, uno de los Jefes del Estado Mayor Conjunto, de permitir el uso de los aviones cazas del *USS Essex* para derribar los aviones castristas, Kennedy respondió “¡No!, no quiero que fuerzas armadas de Estados Unidos estén involucradas”. El abandono de los hombres de la Brigada 2506 por parte de Estados Unidos llegó al extremo de ni siquiera activar una operación de rescate de los brigadistas pese a que frente a Giron navegaba un flotilla de 5 destructores y 1 portaviones norteamericanos, buques que al recibir fuego desde tierra optaron por retirarse y no responder. Los miembros de la Brigada que trataron de escapar en el velero “Celia” y que estuvieron a la deriva por 15 días en el Mar Caribe ⁽²⁶⁾, fueron víctimas de

la traición a quienes que creyeron en las promesas de Estados Unidos de apoyarlos en su esfuerzo de liberar a su Patria.

La historia nos dice que Kennedy pagó caro por su proceder en Bahía de Cochinos. Su contraparte en la Guerra Fría, Nikita Khrushchev, le perdió el respeto y así se evidencio por el trato despectivo que recibió Kennedy del Premier Soviético en la Cumbre de Viena el 4 de junio de 1961, lo que ameritó que Kennedy se refiriera a esa Cumbre como “...lo peor que le había pasado en su vida”. Como muestra del irrespeto manifestado por Khrushchev hacía Kennedy, transcurrido poco más de dos meses de la Cumbre de Viena, Moscú inició la construcción del Muro de Berlín (*Berliner Mauer*) que habría de dividir al pueblo alemán hasta su libertario derrumbe en noviembre de 1989, evento histórico que marcó profundamente la psiquis de un oficial de la KGB soviética entonces destinado en Berlin, de nombre Vladimir Putin. En el otoño de 1962, Nikita Khrushchev, apostando nuevamente a que Kennedy exhibiría la misma falta de decision que mostró durante la invasión de Bahía de Cochinos, procedió a instalar misiles balísticos en Cuba en respuesta al despliegue de misiles “Jupiter” en Turquía. Aun cuando la historia presenta a Kennedy como el gran triunfador de la Crisis de los Misiles, los hechos evidencian lo contrario. En efecto, a cambio del retiro de los misiles soviéticos de Cuba, Kennedy se comprometió a no atacar Cuba y a retirar los misiles “Jupiter” de Turquía e Italia, sin consultar con los aliados de la OTAN. Esa decision del Presidente norteamericano llevó al Presidente Charles De Gaulle de Francia a cuestionar la disposición de Estados Unidos de apoyar la seguridad de Europa frente a la Union Sovietica. En respuesta a la decisión de Kennedy, De Gaulle retiró a las fuerzas francesas del Comando de la OTAN y exigió el retiro de las bases de la Organización de territorio francés.

“LA OPERACIÓN MANGOSTA”

(26) Entre los paracaidistas del 1^{er} Batallón dela Brigada que tomaron tierra en San Blas al noreste de Playa Giron se contaba un gran amigo y compañero de mi hermano mayor, Raúl García Menocal Fowler, quien fue una de las víctimas de la traición a la Brigada. Al colapsar la invasión, un grupo de brigadistas se subieron a un pequeño velero de 6 mts. de largo (“El Celia”) con el propósito de evitar ser capturados. Tras 15 días en el Mar Caribe sin ser rescatados pues Kennedy ordeno el retiro de todas las naves de la marina de Estados Unidos de las costas cubanas, varios brigadistas murieron de sed y exposición en el “Celia”, incluyendo a Raúl García-Menocal y Alejandro Del Valle, el jefe del Batallón de Paracaidistas.

Tras el fracaso de la invasión de Bahía de Cochinos, el Presidente John F. Kennedy fue objeto de fuertes críticas por parte de legisladores Republicanos y Demócratas quienes no aceptaban la presencia de un régimen dictatorial pro soviético a 90 millas de las costas norteamericanas. Inclusive, la Comisión Taylor que investigó el desastre de Bahía de Cochinos, señaló en su informe final que *“No puede existir una coexistencia a largo plazo con Castro”*. La presión política contra el Presidente Kennedy lo llevó en noviembre de 1961 a autorizar la creación de la llamada “Operación Mangosta”, bajo la dirección y control de la única persona en la que la Kennedy confiaba: su hermano Robert. La “Operación Mangosta” tenía como finalidad promover inestabilidad en Cuba recurriendo a actos de guerra económica y sabotajes ejecutados por cubanos. Pero el objetivo primario de esa operación encubierta era la eliminación de Fidel Castro. Durante los 14 meses de duración de la “Operación Mangosta” se registraron más de 700 actos de sabotajes contra objetivos económicos en la Isla, incluso durante el desarrollo de la Crisis de los Misiles en octubre de 1962.

Ciertamente, el abandono de los cubanos en Playa Giron, la embestida de la Administración Kennedy contra la Agencia Central de Inteligencia CIA tras la derrota en Cuba ⁽²⁷⁾ y los intentos de eliminar a Fidel Castro, le granjearon enemigos a Kennedy que muy probablemente estuvieron vinculados con el magnicidio en Dallas el 22 de noviembre de 1963. De hecho, el sobrino del Presidente Kennedy y actual precandidato Demócrata a la Presidencia de Estados Unidos, Robert F. Kennedy Jr., le imputó públicamente a la Agencia Central de Inteligencia CIA el asesinato de su tío, lo que no es descartable dado los indicios que apuntan el dedo acusador hacia la CIA en razón de los vínculos que se crearon con el propósito de eliminar a Fidel Castro que incluían a miembros del crimen organizado como Sam Giancana y Jimmy Roselli, quienes serían asesinados en 1975 -1976 para evitar su comparecencia ante el Comité Selecto de la Cámara de Representantes que investigó el Asesinato de John F. Kennedy y de Martin Luther King. Pero no debemos olvidar que si alguien tenía cuentas pendiente con Kennedy, ese era Fidel Castro. Desde 1960, la CIA había ejecutado planes dirigidos a la

⁽²⁷⁾ Allen Dulles sería destituido por John F. Kennedy como Director de la CIA tras el fiasco de Bahía de Cochinos.

eliminación física de Fidel y Raúl Castro y del argentino Ernesto Guevara y ese propósito sería retomado por los hermanos Kennedy con la puesta en marcha, tras la derrota de Bahía de Cochinos, de la “Operación Mangosta”. No es entonces descartable que ante los reiterados intentos contra su vida promovidos por Washington, Fidel Castro decidiera adelantarse a los hechos. Así lo sugiere lo dicho por Castro días antes del asesinato de Kennedy durante una cena a la asistió en la Embajada brasileña en La Habana. En esa ocasión, Castro le dijo en son de advertencia al periodista colombiano de Associated Press, Daniel Harker, que *“Quienes hoy tratan de matarme deben cuidarse, no sea que las armas que hoy me apuntan, mañana se vuelvan contra ellos.”* Pero sería el Presidente Lyndon Johnson quien se manifestaría de forma concluyente sobre la autoría castrista del asesinato de John F. Kennedy. En 1968, antes de concluir su mandato, Johnson manifestó durante una entrevista con el periodista Howard K. Smith de la cadena de Televisión ABC con respecto al asesinato de su antecesor en la Casa Blanca: *“Kennedy trató de eliminar a Castro ... pero Castro le llegó primero”*. Sea como fuere, los hechos conocidos sugieren que por lo menos dos de los actores principales del drama de Bahía de Cochinos, la CIA y Fidel Castro, estuvieron vinculados con el magnicidio en Dallas.

Transcurridos 62 años de la invasión en la Bahía de Cochinos, hoy cabe preguntarse, ¿pudo haber triunfado la gesta libertaria de la Brigada de Asalto 2506? Para dar fundada respuesta a esa interrogante hago mía las palabras escritas por alguien ciertamente calificado moral e históricamente para pronunciarse sobre el tema. En el folleto *“RESPUESTA - La Verdad sobre Girón”* publicado en 1979, el Jefe Militar de la Brigada de Asalto 2506 José Pérez San Román, puso en evidencia la razón última del fracaso de la Invasión. En esa publicación, José Pérez San Román escribió:

“No puedo terminar sin hacer referencia al capítulo 4 del libro “THE BAY OF PIGS, escrito por Haynes Johnson. Johnson cita en ese capítulo los terribles “if’s” (Si esto o aquello hubiese sucedido) de las derrotas huérfanas: “(If) Si Nino Diaz hubiese desembarcado y peleado”; “(If) Si la zona de desembarco hubiera sido explorada antes”; “(If) Si la Brigada hubiera tenido mejor equipo de desembarco”; “(If) Si la Brigada hubiese sido entrenada para tomar acciones alternativas de guerrillas”; if...if...if...if’s...interminables y vacíos. Haynes Johnson se hubiese ahorrado mucho tiempo y papel, con solo poner el único “If” de importancia capital, el cual olvidó: “IF THE PRESIDENT WOULD HAVE DONE HIS JOB...” (SI EL PRESIDENTE HUBIERA CUMPLIDO CON SU DEBER).

Concluyo este ensayo sobre la traición a Cuba y a la Brigada de Asalto 2506, citando una estrofa del poema “Con Sangre de Giron” escrito por Manuel Artime Buesa, el Jefe

Político de la Brigada, que en unas pocas líneas evoca la gloria ganada por los hombres que lucharon por la libertad de Cuba el 17 de abril de 1961:

“CON SANGRE DE GIRON”

“Con sangre de Girón,
Se ha de iniciar la marcha segura en la victoria,
Se ha de encender el eco de nuestra rebelión
Y nuestros héroes muertos recibirán la gloria
De escribir en sus tumbas un pedazo de historia
Con sangre de Girón”
